

EL AMIGO DEL OBRERO

REDACTORES: Dres. LUIS P. LENGUAS Y MIGUEL PEREA
Secretario de Redacción: JUAN N. QUAGLIOTTI
Redactor: HERIBERTO BAEZ

CORRESPONDENTES: En PARÍS: Frédéric Veuillot; en FRÍO URUGUAY: Max Tschirnau

INDICADOR CRISTIANO

27 Jueves, Stos. Juan Crisóstomo, ob. y d., Mauro ob., Vitaliano P. y Elvira, v. m.

28 Viernes, Stos. Julián y Valerio, ob., Teresio, Cirilo y Flaviano mrs.

29 Sábado, Stos. Francisco de Sales, ob., y d., Mauro y Constancio, mrs.

EL AMIGO DEL OBRERO

Miércoles, 20 de Enero de 1916

Las enseñanzas de la guerra

LA MISIÓN DE LA CIENCIA

Un admirable esbozo

Los comienzos del siglo XX ofrecen el espectáculo de una guerra sin precedente en la historia: no de ejército a ejército, ni de nación a nación, sino entre los habitantes de todos los continentes; guerra que trae a la memoria aquella descomunal batalla de los innumerables y variados ejércitos que el immortal don Quijote creyó ver en las dos manadas de ovejas y carneros, "llevado de la imaginación de su náuca vista locura". Si en aquellos capitanearon "el señor de la Puente de Alata" el gran duque de Quirós, el señor de las tres Arábas, señor de las baronías de Utrique y el gran duque de Neronia, ahora dirigen ejércitos emperadores y Reyes, Príncipes y grandes duques. Si en aquel formidable imaginado encuentro combatían "escuadrones de gentes de diversas naciones, los que luchan con el trío del simoiso Pirineo y con los blancos copos del levantado Alpenino, todos cuantos la Europa en sí contiene; nómadas de dudosas promesas, partos en neblas y arcos famosos, persas, medes que jacean huyendo, árabes de mudanes cásas, escitas tan crueles como blancos, etiopas de horadados labios..."; no menor variedad de gentes y razas convierten hoy en realidad la visión de D. Quijote; galos y britanos, teutones y eslavos, turcos, japoneses; sengaleses y cipriatos; gentes, en fin, venidas de todas las partes del mundo para ensangrentar los campos de Europa.

En esta terrible lucha se ataca el fundamental de las nacionalidades, conciliándose neutralidades, atacase la propiedad intelectual e industrial, reproduciendo la guerra de hombre a hombre, destruyéndose monumentos y obras admirables del arte arquitectónico, museos y bibliotecas; es letra muerta el respeto de los tratados; ciudades arruinadas millones de vidas sacrificadas, tesoros inmensos consumidos, luto y desolación; campaña de calamitas pelea de libros blancos, verdes, rojos y de todos los colores, en los que cada beligerante aparece como custodia de la libertad y del derecho, mientras que el contrario representa la crudeza y la barbarie.

Todo, en fin, es lícito ante la suprema "necesidad de vencer", que es la necesidad de destruir, de matar a hambre a naciones enteras, de hundir en el mar barcos inocentes de bombardear ciudades abiertas y sacrificar seres indefensos. De poco han servido las Conferencias de la Paz para llegar al triunfo del derecho; tan numerosas y tan graves han sido las infracciones de los Convenios de La Haya. Los beligerantes no han sentido escrúpulo en romper las hostilidades sin previa notificación; declarar extintos, suspendidos o no viables en justicia los derechos o acciones de los nacionales de la parte adversa; confiscar la propiedad privada, destruir las propiedades enemigas, violar la correspondencia postal de neutrales, cortar cables submarinos, realizar actos de hostilidad en buques beligerantes y la visita y captura en aguas territoriales de potencia neutral; colocar minas automáticas de contacto en las costas y puestos del adversario con el solo objeto de intercavar la navegación mercantil; bombardear por todos los medios ciudades y aldeas indefensas, sin respetar edificios destinados al culto, artes, ciencias, beneficencia; monumentos históricos y hospitalares; emplear proyectiles, armas o materias que causan males innecesarios.

Los derechos de los neutrales no han sido más respetados; se han colocado minas en las grandes vías comerciales marítimas, sin tener en cuenta los peligros que resultan a las naves mercantes; se ha bloqueado toda clase de mares y estrechos, cerrando a la navegación cuanto ha convenido al poderoso, amirando y anulando el derecho de los neutrales para utilizar estas vías; se ha desnaturalizado y extendido la definición de contrabando de guerra, hasta el punto de escapar a ella confidencias materiales; se han olvidado las restricciones del derecho de visita, requisita y captura; se han despreciado, en fin, los intereses y reclamaciones de los dólites y atendido las protestas amistosas de los poderosos.

Lamentable demostración del poco respeto que merecen las reglas fundamentales del Derecho internacional! No es pertinente la averiguación de las causas de esta guerra: si son de carácter étnico, rivalidades comerciales, necesidades económicas de expansión o delitos de engrandecimiento naval y militar; otro es nuestro objeto. Se ha dicho que las Ciencias son cónyuges de la obra de destrucción, de lo cruelto de la guerra, de lo que en ella hay de regresión a la barbarie, porque aplican sus progresos a la creación y desarrollo de los medios de

combatir en la tierra y bajo la tierra, en el aire, sobre el mar y bajo el mar; que el hombre se sirve de esos progresos para hacer su cruentad más temible y más atroz a su barbarie. No ha faltado quien proclame la crisis de la civilización y la quebra de las Ciencias.

Comovidas las gentes por la visión de sangrientas escenas, exclaman: "La guerra y la Ciencia son dos palabras antitéticas; la guerra da la razón al más fuerte y la Ciencia al que la tiene; uno priva de la propiedad y del derecho a los pueblos; la otra es fuerza del Derecho común, garantía del hogar y de la Patria; es la primera, el pasado con todos sus horrores; la segunda, el progreso con todos sus beneficios; y, sin embargo, la Ciencia es, en la edad presente, el más poderoso auxiliar que tiene la guerra".

"Quién la suministra el armamento perfeccionado, tantas materias explosivas y tantos medios de destrucción sin la Ciencia? Tan sólo para esto trabajó el químico en su laboratorio y el pensador en su gabinete?"

Si tal fuese la misión de la Ciencia, los hombres que la amamos y cantamos sus progresos, pero que ante todo somos hombres y creemos que allí donde está el derecho está la razón, y donde domina la fuerza no hay razón ni derecho, debemos protestar de los adelantos de este siglo, que, en vez de mejorar nuestras condiciones sociales y de vida, contribuyen al exterminio de la raza; cada vez que la guerra ocasiona es una inteligencia menos y un cuerpo más que pié de venganza y aviva rencor!

Pero puede replicarse: "Es culpable la Ciencia, del uso destructor que de ella se hace de que sea letra muerta el Derecho internacional, de que todo haya progresado alrededor del hombre menos el hombre mismo?" Se podría renegar de Berthelot y de sus investigaciones termonucleares porque el anarquista emplee el explosivo en sus bombas? Se podría culpar a Guttenberg de la impresión de libros perniciosos a la moral y a las costumbres?

Si las aplicaciones científicas fuesen la causa de la crisis de la civilización; si los anales de la guerra actual constituyesen diatriba contra la Ciencia, holgarian sus progresos.

No es así, afortunadamente; las ciencias tienen enorme haber. A su reivindicación se dirigen las súplicas con cuya lectura voy a molestar vuestra atención; en ellas intento bosquejar — ya que ni lo limitado del cuadro ni vuestra cultura permite ni necesita detalles — los progresos realizados en todas las ciencias de que se ha hecho más extensa aplicación en la descomunal contienda que contemplamos; presentar a su lado los beneficios que a los fines de la paz han otorgado, y despertar la esperanza de que la misma Ciencia, con nuevos adelantos, pueda algún día hacer imposible la guerra, o, por lo menos, sea elemento de defensa para el débil y no arma de dominio, para el poderoso.

Los magníficos párrafos que anteceden forman el elocuente prólogo del discurso que pronunció el general José Martí, en el acto inaugural del quinto Congreso de la Asociación española para el progreso de las Ciencias, celebrado en Valladolid, a mediados de Diciembre

EL BUEN TEATRO

El tema que nos ocupa, es tan amplio, se presta a tantas reflexiones útiles y abarcá tópicos tan diversos, que casi resulta vano pretender encerrárlas en las estrechas paredes de una columna de periódico. Necesitaríamos escribir un libro; y quizá, quizá, si nuestras múltiples ocupaciones nos dejan marjen para ello, tengamos ocasión de hacerlo más adelante.

En nuestra capital hemos constatado dos hechos, tan resultantes, que ciego será quien no los haya advertido por sí mismo. El primero, es el entusiasmo exagerado, el delirio diríamos, casi, por el teatro y por el cinematógrafo, que se ha ido manifestando con carácter creciente en estos últimos tiempos. El segundo es la péruida, el decaimiento también acelerado del gusto artístico y su sustitución por una afición aturdida a las piezas ligeras, a las "pochadas", a las zarzuelas más pícaras — por no decir más indecentes — del género chico, a los complejos de una impudicia más cruda, a los bailes de más sensuales y atrevidos movimientos ritmicos.

Es muy doloroso constatar todo esto; pero nadie podrá acusarnos, desgraciadamente, de cargar demasiado los colores del cuadro, al comentar estos hechos.

Todos hemos visto, más de una vez, y nos hemos escandalizado muchos, y hasta hemos salido indignados alguna ocasión, representar en los teatros principales, en los sindicados para familias, obras tan repugnantes, tan excesivamente escandalosas, que no se pondrán peores en escena en los teatros de "varietés" o en los cafés-concerts. Y hemos podido comprobar día a día cómo nuestro público iba dando preferencia a la malicia sobre la gracia, a la pasión sobre la belleza, y a la sensualidad sobre el arte...

Y así, lo que no hace muchos años, dejaba indignada a nuestra sociedad, más tarde era tolerado por ella con fácil condescendencia y por último era exigido... así "exigido" tacitamente al hacer multísimas veces el vacío a obras consagradas ya como hermosas, obras que si no tenían el atractivo de la novedad, eran

Organo de los Círculos Católicos de Obreros del Uruguay
APARECE LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS

ADMINISTRACIÓN: Mercedes 947 — Administrador: HORACIO CAMPODÓNICO
TELÉFONO: 584 COOPERATIVA NÚM. 829
Suscripción la Capilla (o mil) \$0.20 + Campaña (semestral) \$1.20
No se paga ningún recibo que no lleve el sello de la Administración

de esas que no envejecen nunca, porque encierran la verdadera belleza en el pequeño y en la forma. Y lo mismo que a las obras reconocidas buenas, se aísle a las compañías y actores no-tables, por ir — pagando lo mismo y aún más a veces — tras de las compañías por selecciones que rara vez o nunca (al menos en los últimos años) ponían en escena una obra que pudiera merecer el aplauso,

procedimiento que tanto se ha aconsejado para con la prensa, especialmente por aquella lumbrera de la Iglesia que se llama León XIII.

Contribuyamos todos, en la medida de nuestras fuerzas a la difusión y al desarrollo del buen teatro, boicoteado unanimemente todo ese teatro inmundo que nos asusta y asistiendo a representaciones dadas aunque sólo sea por aficionados — al principio, ya habrá tiempo de formar buenas compañías — en locales católicos y estimulando por todos los medios la dedicación de los escritores católicos (y aun no católicos) pero que produzcan obras extrictamente morales por medio de concursos premiados y todos los medios que se crean conducentes a este fin. Esta es una de las necesidades sociales más imperiosas en los tiempos actuales.

Además forman parte de esta comisión los miembros de la junta central de gobierno.

Los temas a tratarán serán los incluidos en la lista siguiente y los que acepte la comisión organizadora.

1.º Conveniencia de modificar el artículo 94 de los estatutos, estableciendo la renovación parcial periódica de los miembros de la junta central.

2.º Conveniencia de modificar el artículo 61 de los estatutos, estableciendo la renovación periódica de los miembros de las comisiones directivas.

3.º Conveniencia de incorporar la sección familia a la obra de la mutualidad de los círculos.

4.º Constitución de consejos diocesanos, según la resolución del episcopado en 1912.

5.º Carácter que deben tener las soluciones del consejo general de los círculos. Si han de tener carácter obligatorio para la institución o simplemente informativo.

6.º Las tradiciones y el sentimiento nacional en la vida de los círculos.

7.º Agradecimiento.

8.º Creación de un hospital en Buenos Aires. Concentración de los servicios médicos en los grandes centros urbanos.

Para los heridos de la guerra. — El internuncio Monseñor Locatelli, envió desde Buenos Aires a Monseñor Isasa, una carta acusando recibo del dinero que se le envió para cuidar de los heridos de la guerra. En su carta dice el señor internuncio:

"Juntamente con su apreciada carta de fecha 12 del corriente le recibió con toda regularidad los dos giros bancarios por valor de liras 16.750 y de pesos 24 mil arg., que V. Siria Ultima, y Rydman, me ha enviado para que los trasmitiese al Santo Padre, cual oferta para los pobres prisioneros y heridos de la guerra europea.

"Me es sumamente grato agradecer a V. S. también en nombre del Santo Padre estos nuevos donativos que confirman una vez más los cristianos sentimientos de los católicos de esa Arquidiócesis y en particular de las buenas alumnas de los Colegios de Santo Domingo y del Sagrado Corazón, dirigidos por las religiosas Dominicas, ya que con un acto verdaderamente simpatético y generoso han querido aquellas concurrir a aliviar los males de los hermanos distantes, privándose voluntariamente de los premios anuales y destinando la suma correspondiente a un tan digno de encomio y admiración".

ECOS Y COMENTARIOS

NOTAS DEL DÍA

Contradicciones

"El Día" del lunes 24, comentando la noticia de la constitución de un club Nacionalista Pro-Reforma y El Colegiado" se scandaliza pudorosamente de que el Directorio del Partido Nacional haya censurado y condenado la actitud de sus correligionarios, presentando esas censuras como una violación de la libertad de pensar que todo ciudadano debe tener.

¡Oh puritanismo! Es decir que el Directorio debió acordar un voto de aplauso y de estímulo a los que en el momento de prueba se pasan con armas y bagajes al adversario, traidoramente levantando la causa del partido, que es en este caso, la causa de la patria!

Atentado a la libertad de pensamiento! Y se atreve "El Día", el defensor de la "influencia moral" el propagador de las "indicaciones amistosas" a los empleados que no piensan en un todo como el gobierno a hablar de atentado a la libertad de pensar!

Atentado a la libertad de pensamiento! Y se atreve "El Día", el defensor de la "influencia moral" el propagador de las "indicaciones amistosas" a los empleados que no piensan en un todo como el gobierno a hablar de atentado a la libertad de pensar!

La futura presidencia

El Doctor X, que sabe muy bien lo que se dice, ha lanzado a rodar la noticia de que para el caso de no enajar la peregrina panacea del Ejecutivo Colegiado, los amigos del Sr. Batlle y Ordóñez están dispuestos levantar por tercera vez su cardíatura presidencial y a hacer toda clase de esfuerzos para obsequiarlos con otros cuatro años de dictadura dominicana.

Tiene esta declaración — que consideramos muy autorizada, dada la admisible "exactitud" con que el Dr X "adivina" los sucesos políticos futuros — una trascendental importancia para nosotros; no como una amenaza, en la cual no podemos creer absolutamente, sino como una riesgosa esperanza de reacción, como el anuncio de la próxima agonía de este sistema nefasto que nos rige y el advenimiento de días mejores para el país.

El hecho de que se edifica ahora la posibilidad de la no realización de la Reforma, y de que se trabaje para sustituir la dominación batllista desde la Junta Colegiada, por su poderío desde el sillón presidencial, denuncia que, como pasó cuando la candidatura Viera, se han perdido ya del todo, o casi del todo las esperanzas de obtener una mayoría sumamente favorable para el triunfo de la dictadura.

El general de los mercedarios. — Esas en la Argentina este distinguido religioso. D. E. dice lo siguiente: "El Pueblo" de Buenos Aires:

El Rdo. Padre Sebastián Larrea, miembro del Ilustre Corazón de María, dictó este retiro, siendo todos sus sermones eloquentes y prácticos, como lo son los que caracterizan a este conocido orador.

Nuestras felicitaciones a las Hijas de María y al digno sacerdote mencionado por el triunfo alcanzado.

El general de los mercedarios. — Esas en la Argentina este distinguido religioso. D. E. dice lo siguiente: "El Pueblo" de Buenos Aires:

El Rdo. Padre Sebastián Larrea, miembro del Ilustre Corazón de María, dictó este retiro, siendo todos sus sermones eloquentes y prácticos, como lo son los que caracterizan a este conocido orador.

Nuestras felicitaciones a las Hijas de María y al digno sacerdote mencionado por el triunfo alcanzado.

El general de los mercedarios. — Esas en la Argentina este distinguido religioso. D. E. dice lo siguiente: "El Pueblo" de Buenos Aires:

El Rdo. Padre Sebastián Larrea, miembro del Ilustre Corazón de María, dictó este retiro, siendo todos sus sermones eloquentes y prácticos, como lo son los que caracterizan a este conocido orador.

Nuestras felicitaciones a las Hijas de María y al digno sacerdote mencionado por el triunfo alcanzado.

El general de los mercedarios. — Esas en la Argentina este distinguido religioso. D. E. dice lo siguiente: "El Pueblo" de Buenos Aires:

El Rdo. Padre Sebastián Larrea, miembro del Ilustre Corazón de María, dictó este retiro, siendo todos sus sermones eloquentes y prácticos, como lo son los que caracterizan a este conocido orador.

Nuestras felicitaciones a las Hijas de María y al digno sacerdote mencionado por el triunfo alcanzado.

El general de los mercedarios. — Esas en la Argentina este distinguido religioso. D. E. dice lo siguiente: "El Pueblo" de Buenos Aires:

El Rdo. Padre Sebastián Larrea, miembro del Ilustre Corazón de María, dictó este retiro, siendo todos sus sermones eloquentes y práct

gato, cumpliendo la marcha a pie a un espacioso bosque situado cerca de los sombras de los árboles se dirigió sin rumbo establecimiento del Río San Carlos. A almorzar, desvió del trayecto visitando los espaldones edificios del Hotel Almendral de Toros, donde allí fueron atendidos por algunos jóvenes amables, que las hicieron admisibles viendo el Balneario, la sala de juego del Hotel, la pequeña capilla de la Virgen del Carmen y el teatro ubicados en el Hotel Almendral. Luego visitaron la fábrica industrial en la construcción de esos numerosos edificios, dinero que produce poco o nada pero como uno un empleado de la administración "Hay que tener esperanza de que el Real, vuelva a tomar el impulso de antes, viendo otra vez las corrilas de toros, las que fueron hasta allí en 10,000 pesos". Los jóvenes parecían satisfechos al momento de su regreso, al Hotel Almendral.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

